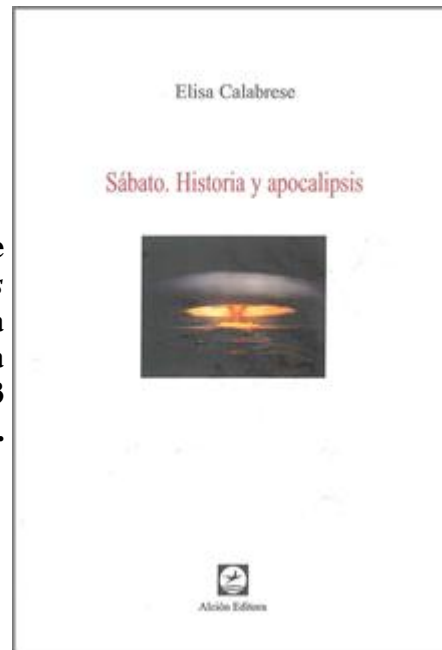




Elisa Calabrese
Sábado. Historia y apocalipsis
Córdoba
Alción Editora
2013
175 pp.



Sonia Alejandra Bertón¹

Recibido: 31/07/14
 Aceptado: 11/08/14

Aunque nadie dudaría en señalar la importancia de la obra sabatiana en el campo de la literatura argentina, pocos son los críticos de estas latitudes que se han aventurado a abordar esta escritura como objeto de análisis e investigación. Elisa Calabrese, desafiando esta tradición que parece haber dejado un poco en el olvido a un autor de la talla de Ernesto Sabato, emprende su trabajo a partir de lo que fuera su Tesis de Doctorado defendida en 1986 en la Universidad Nacional de Buenos Aires. En virtud de que la tesis nunca fue publicada y del tiempo transcurrido entre su defensa y este texto, es posible decir que esta reescritura es, en verdad, la escritura de

un nuevo libro enriquecido con la mirada en perspectiva de una formación académica sostenida y fecunda puesta sobre el análisis minucioso y agudo que toda investigación doctoral conlleva. En este sentido, tal como afirma María Rosa Lojo en el prólogo, este libro se aleja del “género tesis” pero vuelve a sus núcleos fundamentales para dialogar con ellos en el ensayo “decantado y sintético” (9).

Sábado. Historia y apocalipsis se instituye, de este modo, en una herramienta de trabajo ineludible para toda una generación de críticos que comienza a sentirse atraída por la obra de Sabato, fundamentalmente fuera de nuestro país, en tanto Calabrese desarrolla en él algunos aspectos generales de la escritura sabatiana pero sin dejar de poner el énfasis necesario en

¹ Dra. en Letras (UNLPam). Mail de contacto: soniaberton@gmail.com

temáticas específicas. La primera pregunta de rigor es, entonces, acerca del lugar que este autor ocupa en la crítica académica nacional en la que, a pesar del creciente interés que Sábato despierta tanto entre los estudiosos extranjeros como entre el público lector, no parece haber recalado, al menos desde la recuperación de la democracia, en 1984, como un escritor digno de ser tenido en cuenta por el campo intelectual nacional. Uno de los motivos más contundentes, según Calabrese, es el debate que suscitó el almuerzo que el escritor compartió con Jorge Rafael Videla cuando este era presidente de facto del Proceso de Reorganización Nacional. Sin embargo, más allá de este incidente puntual y aun cuando años después diera muestras cabales de un posicionamiento ideológico opuesto formando parte de la CONADEP –y nada menos que como presidente de la comisión– la figura de Sábato ha seguido congregando a su alrededor múltiples controversias.

Pero, parece necesario advertir, la preocupación fundamental de Calabrese no pone el acento, como es de suponer, en ningún aspecto biográfico sino que, por lo contrario, se concentra en la escritura literaria del autor argentino y toma como ejes de sus análisis las primeras tres novelas: *El túnel* (1948), *Sobre héroes y tumbas* (1961) y *Abaddón, el exterminador* (1974). Atraída en primer término por esta última, Calabrese afirma que su lectura procedió “genealógicamente” por lo que “la última novela de Sábato se dejó captar como un vasto ensayo diseminado entre los pliegues que tematizan su propia máscara autoral, con el cual se intenta resumir, explicar y justificar su producción anterior” (21). Por otra parte, también los ensayos son tenidos en cuenta pero solo en la medida en que estos se vinculan con

su obra ficcional en relación con el tema de la ideología del arte y permiten establecer ciertas correlaciones entre ambas escrituras.

El libro está organizado en tres capítulos en los que Calabrese aborda, por un lado, aspectos generales de la poética del autor y, por el otro, cuestiones medulares de su tesis, referidas, especialmente, a la teoría de los personajes en las novelas de Sábato.

En el primer capítulo, “La poética sabatiana”, Calabrese analiza la vinculación que la escritura de Sábato guarda con el surrealismo y, en relación con esto, lee las referencias explícitas que aparecen, acerca del tema, en los ensayos. Pero, sobre todo, se encarga de las autorreflexiones presentes en las novelas. Aunque sesgada, la presencia del surrealismo constituye una matriz importante de la productividad escrituraria de esta poética. Aún más, es una presencia ineludible en las reflexiones acerca de la función social del escritor: “Podría decirse, entonces, que lo destacable para él del gran movimiento poético, ya no se refiere a sus logros o errores estéticos, sino a pensarlo como una actitud vital, con valor filosófico y ético” (28). Por su parte, también las preocupaciones en torno al arte como modo de conocimiento ocupan un lugar de relevancia en el abordaje que Calabrese organiza en esta primera parte de su trabajo.

Los dos capítulos restantes están dedicados al análisis crítico de las obras. En efecto, en “Lecturas textuales”, Calabrese apela a distintas categorías narratológicas –fundamentalmente a aquellos aspectos relacionados con los personajes– y con ellas analiza las tres novelas elegidas como corpus de trabajo, teniendo en cuenta la relación entre historia y mito como uno de los

principales ejes problemáticos, entre otros, presentes en la obra sabatiana. En esta tarea, la autora se interroga acerca de una posible conciliación entre estas dos nociones y se propone, entonces,

mostrar su convivencia, o mejor dicho, el movimiento que trama su aproximación y su distancia en la novela de nuestro autor, quien desde la palabra “héroes” de su título nos está remitiendo a la historia, pero también al mito, desde los fantasmas del sueño y el deseo colectivos. (77)

Finalmente, en el capítulo III, “Engendrar el sentido. Motivos, símbolos y cosmovisión”, la propuesta se centra en el relato policial como matriz constructiva de la trilogía analizada que apuntala un cuestionamiento filosófico sobre el modo de conocer lo real y que, según la autora, forma parte de una tradición de la literatura argentina en la que la narración abarca un amplio campo de problemáticas que incluye tanto lo filosófico como lo político (123).

Estas y otras consideraciones, no detalladas aquí en honor de la brevedad, hacen del libro de Calabrese una herramienta fundamental para el abordaje de la obra de Sábato. En él, la autora ha logrado condensar, en una prosa clara y sin sobresaltos que prospera en la lectura fluida pero no por eso, menos profunda, los resultados del trabajo de investigación sostenido y de la reflexión aguda. Así, *Sábato. Historia y apocalipsis* reposiciona a la obra y al autor en un lugar del campo de la crítica literaria argentina que hasta ahora no le ha sido reconocido, salvo excepciones, y es de esperar, entonces, que se constituya en el puntapié inicial para ampliar esta perspectiva en los estudios de la literatura nacional.